



ADSUMUS

Revista del Seminario Diocesano de Celaya

www.revistaadsumus.com

No. 193

AÑO XVII

MAYO 2010

PARROQUIA DE SANTA CRUZ DE
GAMBOA, APASEO EL ALTO, GTO.



Consejo Editorial

Director General:
Pbro. Agustín Lino Salinas

Información

Director:
José Luis Solís Rincón
Luis Ángel Estrada Flores
Juan Francisco Ávalos Narváez

Distribución y finanzas
Jesús Humberto Maldonado Rodríguez.

Colaboración especial

Equipo de voluntarias
"Gracita López López"
Pbro. José Jesús Patiño García

Diseño Gráfico
Pbro. José Jesús Patiño García
I.S.C. Lidia Aguilera Zúñiga

Departamento de Internet
www.revistaadsumus.com

DIRECTOR

Pbro. Agustín Lino Salinas.
Eduardo Sánchez Ramírez.

ADSUMUS
"Estamos presentes"

Apartado Postal 585 C.P. 38010
Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.
Es un órgano informativo del
Seminario Diocesano de la Inmaculada
Concepción

- 1 *Editorial*
- 2 *Adsumus Informa*
- 3 *Humanizando al mundo*
- 5 *E-mail de Dios*
- 6 *Familia: Sé lo que eres.*
- 7 *El camino del Cristiano*
- 9 *Ejemplo para el Cristiano*
- 10 *Instituto Religioso*
- 12 *Felicidades Mamás*
- 13 *Parroquia de Santa Cruz de Gamboa.*
- 14 *Hechos del Semi*
- 19 *Crear para entender...
entender para crear.*
- 21 *Cápsulas litúrgicas.*
- 22 *Rincón de Adsumitos.*
- 24 *Tema Vocacional.*
- 25 *Año Sacerdotal*
- 27 *Vayan por todo el mundo.*
- 29 *Semillas*
- 31 *Feliz Cumpleaños*

Visita nuestra página del seminario
www.seminariodecelaya.com

Nuestra portada:

PARROQUIA DE LA SANTA CRUZ
GAMBOA, APASEO EL ALTO, GTO.



CONTENIDO

Después de haber tenido un descanso en nuestras labores, ahora regresamos a nuestras actividades ordinarias fortalecidos por la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Estamos en lo que la Iglesia llama La Cincuentena Pascual, es decir, esa Fiesta que se prolonga durante Cincuenta Días por el triunfo de Jesucristo sobre el poder de la muerte.

Esta Fiesta, litúrgicamente hablando, termina con el Domingo de Pentecostés, que es no una fiesta a parte de la Pascua, ni una fiesta en honor al Espíritu Santo, sino parte del mismo acontecimiento pascual, es decir, el Cumplimiento de las Palabras y promesas hechas por Jesús a sus discípulos de enviarles al Paráclito, al Consolador venido de junto al Padre. Ese Consolador del cual siempre tendremos necesidad para que nos guíe a la verdad plena y nos recuerde las Palabras y enseñanzas de Nuestro Salvador; esa suave brisa y gozo del alma que en medio del tormento nos sabe dar quietud: “Ven, Dios Espíritu Santo... Eres pausa en el trabajo; brisa, en un clima de fuego; consuelo, en medio del llanto. Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina. Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.” (Secuencia, Domingo de Pentecostés).

Que este Espíritu nos ilumine y nos asista a todos en nuestra vida para que hagamos todo y sólo aquello que sea para dar gloria a Dios.

ADSUMUS INFORMA



01 INICIA MES DEDICADO A LA STMA. VIRGEN MARÍA.

1 XXV ANIVERSARIO DE LA ACONSAGRACIÓN DE LA CAPILLA DEL SEMINARIO MENOR.

7-9 SALIDA A CASA-SEMINARIO MAYOR.

8-10 SALIDA A CASA-SEMINARIO MENOR

13-16 SERVICIO PASTORAL EN POZOS-SEMINARIO MAYOR

16 VIGILIA DE SAN PASCUAL BAILÓN.

**24 ENTREGA DE TESIS 3ero. DE FILOSOFÍA
Y 4to. DE TEOLOGÍA.**

**27 CONVIVENCIA DEL SEMINARIO
CON EL PRESBITERIO.**

M
A
Y
O

Humanizando al Mundo

Sepultar dignamente a los muertos

Cuando recorremos la historia de las grandes culturas, encontramos que entre sus valores y tradiciones algo muy significativo han sido los ritos fúnebres. Cada cultura con sus expresiones y matices, pero todas con una idea clave: "La esperanza de una vida más allá de la terrenal". Este común denominador no es sino el signo de que Dios mismo es quien engendra en el ser humano este sentido de trascendencia que rebasa las dimensiones meramente terrenales.

Pero, eso que cada pueblo ha expresado desde sus alcances naturales, en Cristo, por su muerte, resurrección y su gloriosa ascensión, ha alcanzado el máximo significado. Desde Cristo, ese sentido de esperanza en el más allá se concretiza en un estado preciso, en un destino bien definido: "**La casa del Padre**". Desde Cristo, la muerte es sólo el paso a la vida verdadera, a la vida libre de limitaciones, a la plenitud.

La propuesta de Cristo, desde luego que no es fácil de entender desde los parámetros humanos, y menos todavía en los actuales, donde el concepto de vida nos arraiga demasiado a visiones muy terrenas. De ahí que como señala el Papa Benedicto XVI, en su encíclica Salvados en la esperanza, el hombre actual difícilmente piensa en la vida eterna, ésta ha dejado de ser una preocupación cotidiana del hombre de este tiempo. Los que la pasan muy bien aquí para qué anhelan algo más allá y los que la pasan mal muchas veces,

dice el papa, se preguntan si esta es la vida, para qué la eternizo. De ahí que no sea común que el tema de la vida eterna esté considerado en los proyectos cotidianos. Pero la iglesia, fiel a las promesas divinas más altas y fiel a la necesidad más profunda del ser humano, que es "cimentar bien su felicidad, hasta llegar a su plenitud", no deja de recordarnos que como peregrinos de este mundo, debemos aprender, desde Dios, a gozar de las bondades terrenas, pero también es indispensable no perder nuestra mirada en la meta definitiva. Este sentido de vida que emanado de Cristo, es el mejor modo de afrontar la muerte con la certeza de la fe y la esperanza, de lo cual carece toda persona ajena a la visión cristiana.

Desde luego es natural que también el cristiano sufra con la muerte de las personas que ama. «Jesús se echó a llorar» (Jn. 11, 35) por su amigo Lázaro muerto. También nosotros podemos y debemos llorar a nuestros amigos muertos, pero es un dolor movido por la separación física y no por la incertidumbre del "qué va a pasar con él".

En definitiva, no nos es lícito entristecernos por la muerte de los amigos «como los demás, que no tienen esperanza» (1 Tes 4, 13). Por parte de éstos, «con lamentaciones lacrimosas y con gemidos» «se suele deplorar una cierta miseria de los que mueren o su extinción casi total»; nosotros, como Agustín ante la muerte de su madre, nos consuela este pensamiento: «ella ni moría miserablemente ni moría del todo».



Sepultar dignamente a los muertos

Pbro. Carlos Sandoval R.



La fe y la esperanza nos enseñan otro rostro de la muerte. Jesús asumió el temor de la muerte a la luz de la voluntad del Padre (cf. Mc 14, 36). Él murió para «libertar a cuantos, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud» (Heb 2, 15). Consecuentemente puede ya Pablo tener deseo de partir para estar con Cristo; esa comunión con Cristo después de la muerte es considerada por Pablo en comparación con el estado de la vida presente como algo que «es con mucho lo mejor» (cf. Flp 1, 23).

Es a la luz de este sentido cristiano de la muerte, donde nos fundamentamos para entender lo que implica dar digna sepultura a nuestros difuntos. Desde luego, la visión antropológica cristiana implica dejar en claro que el cuerpo no es una cárcel para el alma, como lo afirmaban las visiones maniqueístas. La persona humana no es solamente el alma, sino alma y cuerpo esencialmente unidos, la muerte afecta a la persona como tal. Fue Dios quien quiso formar al ser humano de cuerpo y alma y de igual modo quiso redimirlo en su cuerpo y en su alma. Pero es de aquí de donde surge el sentido de esperanza al sepultar el cuerpo de un ser querido. Pues si el alma no es el ser humano, sino uno de sus principios, de sus componentes, entendemos entonces la necesidad de que el cuerpo resurja desde el sepulcro.

Sepultar dignamente al cuerpo

humano del difunto, no es por necesidad ponerlo en la mejor caja, ni llevarle tantas flores o pensamientos sobre lo que sentimos ante su partida; sino darle la veneración debida, pues fue creado y redimido por Dios. Es depositarlo en el sepulcro sabiendo que ahí reposara, pero en la conciencia de que esa no es su última morada, pues así como al instante de la muerte el alma es rescatada por Dios, así también al igual que Cristo fue rescatado del sepulcro, también el día de la consumación final el cuerpo humano resurgirá para unirse glorioso y transformado al alma, de modo que la persona entera, cuerpo y alma goce de las dichas celestiales.

Por la muerte, el cuerpo se ve separado del alma, y en ese sentido nos vemos privados de nuestra plenitud existencial, pero la esperanza y la fe nos llevan a entender que en la plenitud de los tiempos, al reencontrarse el cuerpo y el alma, tendremos la oportunidad de vivir en la plenitud existencial, en la plenitud de la gloria y en la plenitud de comunión con quien lo es todo, "Dios". Por este sentido cristiano tan profundo de la muerte y del sepulcro, por tratarse de un momento tan decisivo, es que la Iglesia ha querido incluir entre las obras de misericordia el "dar digna sepultura a los muertos".

Que nuestros hermanos difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

Humanizando al

Humanizando al

E-mail de Dios

Hola hijo mío ¿cómo te encuentras? Ahora en este momento te quiero compartir con mucho agrado que en algunos momentos de los días que vas viviendo fijo mi mirada en ti y recuerdo aquel momento en que te di la vida. Me llené de gran alegría y júbilo al ver una creatura tan hermosa e increíble que nadie más puede crear más que yo. Reflejas en tu rostro mi propia imagen y eso me llena de esperanza de que con los dones que te he regalado puedas superarte y crecer hasta lograr conseguir ser una gran persona en este mundo. No me importa si eres rico o pobre ya que eso no hace que dejes de ser persona, yo te amo tal cual eres. Sin embargo quiero que tomes en cuenta que sólo tomes aquellas cosas que necesitas aparte de los dones que te he regalado para que llegues a tu meta. Me daría más gusto que logres lo que quieres con tu propio esfuerzo que con lo que hayas robado a otros. Espero hijo que sigas adelante en la tarea que estás realizando y que siempre cuentas con mi apoyo y recuerda que siempre estaré contigo y nunca te olvidaré.
Con cariño: Dios



FAMILIA: ¡"SÉ" LO QUE "ERES"!

Por :Pbro. Sergio Moctezuma Estrada

En la exhortación apostólica sobre "La familia en los tiempos modernos", *Familiaris consortio*, de 22 de noviembre de 1981, el venerable Papa Juan Pablo II presenta la misión de la familia cristiana, lo que puede y debe hacer, mediante la expresión sucinta de "familia, ¡«sé» lo que «eres»!" (FC 17). De esta manera, el Santo Padre nos indicaba que es necesario conocer la naturaleza propia de la familia, para tener una comprensión cristalina del cometido al que está llamada a realizar en el mundo y en la Iglesia. Pero ¿a dónde acudir -por decirlo de alguna manera- para conocer este ser y misión de la familia? El mismo Juan Pablo II responde diciendo: al "designio originario de Dios Creador y Redentor" (FC 17), tal y como nos lo enseñó Cristo mismo y los Apóstoles (cf. Mt 19, 3-9; Ef 5, 21-32; Rm 12, 2).

Ciertamente, en estos tiempos en donde parece que todo -especialmente el ámbito de los valores-, se vuelve tan confuso, es indispensable a todos los cristianos volver nuestra mirada hacia Cristo (cf. Heb 12, 2; Col 2, 6-8; 3, 1) y comprender desde Él y en Él el verdadero sentido de todo lo creado y hacia dónde debemos orientar nuestra existencia (cf. Ef 1, 10; 4, 13; Col 1, 15-20).

De igual manera, en estos tiempos

de "turbulencia cultural", si se quiere apreciar con claridad el sentido de la familia en nuestra sociedad y en nuestras comunidades cristianas, las familias deben volver su mirada hacia Cristo, recuperar su condición de discípulos del Maestro (cf. Mt 23, 8; Jn 13, 13) y de enraizar nuevamente su vida diaria en la doctrina que Él mismo nos comunicó y que nosotros hemos recibido mediante la tradición apostólica (cf. Mt 28, 19-20; Gal 1, 6-9; 2Tim 3, 14) y en la enseñanza de la Iglesia. Esta revitalización de la conciencia cristiana de la familia, traerá consigo una nueva primavera en el impulso renovador de la sociedad que todos los cristianos -y, por ende, todas las familias cristianas-, estamos llamados a realizar en la actualidad, como lo hicieron aquellos hermanos y hermanas creyentes de los primeros siglos de nuestra era.

Los invito, estimados lectores, a que reflexionemos si verdaderamente nuestra familia tiene conciencia clara de su ser y de su misión según el designio de Dios, si procuramos construir nuestra vida diaria teniendo a Cristo como nuestro fundamento (cf. Mt 7, 24-27) y nuestra guía (cf. Jn 8, 12; 14, 6), si somos coherentes en nuestra existencia con el hermoso título que ostentamos: ¡Familia cristiana! ¡Hasta pronto!

El camino del Cristiano.

Mandamientos de la Santa Madre la Iglesia

Un camino sin límites, no es camino, es un campo por donde se puede caminar y correr, es un todo que no me lleva a nada. Estoy ahí, y ya. Cuando busco algo en ese todo, mi razón dice que me mueva por aquí, o por allá. Restrinjo las opciones y marco límites por los que puedo andar y llegar a tal o cual lugar.

El ser humano está en el mundo, ¿qué hace y a dónde quiere llegar?, ¿qué lo hace moverse y buscar?, ¿bajo qué criterios lo hace?... estas y muchas cuestiones surgen cuando en conciencia trato de vivir disfrutando del entorno en el que me desenvuelvo, cuando volteo a mi alrededor y me doy cuenta de que, en esta libertad que disfruto se da bajo leyes existentes que buscan una armonía en la creación, normas o mandatos que buscan mantener la paz y la felicidad de las personas. Pero de dónde vienen, quién ha puesto o declarado obedecer dichas leyes, quién pide cumplir tales mandatos, la misma creación en su unidad le hace ver al hombre que, como ser existente forma parte de este mundo y como tal ha de desarrollarse en beneficio del mismo mundo.



El camino del ser humano está marcado a vivir feliz, disfrutando libremente del mundo en el que vive, bajo ciertos criterios que le permiten conseguir dicha felicidad. Algo dentro del hombre le cuestiona, que para sentirse en paz, necesita cumplir con algo no impuesto por él mismo, es un mandato que viene fuera del hombre. Según el diccionario de la lengua española Mandamiento significa: Precepto u orden que da un superior a un inferior, y este mandato ha de cumplirse buscando un bienestar.

Si observamos a nuestro alrededor vamos a darnos cuenta que nuestra vida está marcada de leyes, normas, preceptos, mandatos que debemos de cumplir.

Vgr. en la casa, en la escuela, en la sociedad, en el deporte, en los medios de comunicación, en el trabajo, en la calle... No hay dimensión en la vida del hombre en la que no se encuentren mandatos que lo ayuden a realizarse como lo que es, un ser en relación con el mundo, con el hombre y con Dios.

El hombre ha de estar convencido de que, cumplir con las leyes, ayuda a vivir



Mandamientos de la Santa Madre la Iglesia

P. José Jesús Patiño García



mejor y en paz, no han de ser un peso o carga que esclavice sino un medio que permitan caminar libremente y realizarse en el mundo siempre en vistas de una armonía con los demás.

Como creyente, el camino del cristiano buscando trascender y no quedarse en lo meramente material, busca además de cumplir las leyes del mundo, que en obligación le toca hacer, cumplir también los mandamientos que la doctrina de la fe que profesa le pide. Cualquier religión: musulmana, judía, cristiana... todas se esfuerzan en vivir conforme a lo que su Dios les pide. Así en el judaísmo y cristianismo se tiene el Decálogo, Mandamientos dados por Yahvé al pueblo de Israel para una mejor relación entre ambas partes. Y Según el mismo Hijo de Dios, Jesucristo, se necesitan cumplir para entrar en la vida eterna (Mt. 19,17). Y los Cinco Mandamientos de la Santa Iglesia Católica, obligaciones que la Iglesia determina a los cristianos, fundamentados en la autoridad que Cristo dio a sus apóstoles (Lc. 10,16; Jn. 20,21) para enseñar su doctrina, santificar con los sacramentos y gobernar (servir) a sus fieles mediante leyes que obligan en conciencia, y transmitieran esto a sus sucesores. Como madre, la Iglesia se ve impulsada a enseñar más concretamente cuál es la voluntad de Dios, grande es su muestra de cariño por sus hijos que dicta normas que pretenden ayudar al cristiano a cumplir los mandamientos de la ley de

Dios. Estos mandatos son:

1. Oír Misa entera los domingos y fiestas de guardar.
2. Confesar los pecados mortales, al menos una vez al año, y en peligro de muerte y si se ha de comulgar.
3. Comulgar por Pascua de Resurrección.
4. Ayunar y abstenerse de carne cuando lo manda la Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

El catecismo de la Iglesia Católica, en los números 2041, 2042 y 2043 nos refiere, nos refiere que, "Los mandamientos de la Iglesia se sitúan en la línea de una vida moral referida a la vida litúrgica y que se alimenta de ella." (Catecismo de la Iglesia Católica, números 2041-2043) Estas leyes promulgadas por la autoridad eclesial tienen un carácter obligatorio para el cristiano, garantizando a todos los fieles el mínimo indispensable en el espíritu de oración y en el esfuerzo moral, en el crecimiento del amor de Dios y del prójimo.

Un doble fin es:
Fin último. Dar gloria a Dios.
Fin próximo. La salvación de los hombres.

En las próximas cinco ediciones de la revista ADSUMUS estaremos reflexionando sobre estos mandatos, de manera ascendente, cada mes, veremos cada uno de ellos.

SANTO DOMINGO SAVIO

6 de Mayo. (1842-1857)



Santo Domingo Savio nació cerca de Turín el 1842. Sus padres, Carlos y Brígida, eran fieles cristianos, que procuraron buena educación para sus hijos. Recibe la Primera Comunión a los siete años dada su buena preparación. Entre los propósitos de aquel día figuran: "Mis amigos, Jesús y María. Antes morir que pecar". Y los cumplió.

A los doce años su padre se lo presentó a Don Bosco. - ¿Para qué puede servir esta tela?, preguntó Savio. - Para hacer un buen traje y regalárselo a Nuestro Señor. - Entendido. Pues yo soy la tela y usted el sastre: hagamos ese traje. Y de este modo entró Domingo en el colegio de Don Bosco, llamado "el Oratorio".

Don Bosco le repetía: "Constante alegría. Cumplimiento de los deberes sin desfallecer. Empeño en la piedad y el estudio. Participar en los recreos, que también pueden santificarse".

Se desvivía por sus compañeros. No toleraba palabras malsonantes y

menos blasfemias.

Practicó una devoción tierna y profunda a la Virgen. A ella entregó su corazón. Vibró con emoción cuando en 1854 Pío IX definió el dogma de la Inmaculada Concepción. Su amor a

J e s ú s Sacramentado era extraordinario. Hacía frecuentes visitas "al Prisionero del altar". Otro de sus grandes amores era el amor al Papa.

De repente se presentó una misteriosa enfermedad. Las causas pudieron ser el rápido crecimiento, el esfuerzo en el estudio -pues deseaba ser un santo y sabio sacerdote- y la tensión espiritual,

en su afán por la salvación de las almas -otro de los amores de Don Bosco- especialmente en misiones.

Cuando se acercaba la muerte, abrió los ojos y dijo: "¡Qué cosas tan hermosas estoy viendo! ¡La Santísima Virgen viene a llevarme!" y así expiró. Era el 9 de marzo de 1857. Pío XII lo proclamó Santo el año 1954.



Ejemplo para el Cristianismo

¡ATRÉVETE A VIVIR LA Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo

**SOMOS MUJERES QUE SOÑAMOS, LUCHAMOS
Y CAMINAMOS CON EL PUEBLO**

desde la evangelización integral y la catequesis en:
la pastoral parroquial, formación de agentes, buena prensa,
secretariados de evangelización y catequesis, misiones populares.

Queremos responder creativamente a la **invitación de Jesús**,
viviendo las actitudes de **Nuestra Señora de Guadalupe**:
cercanía, acompañamiento, solidaridad y compasión hacia las
personas más pobres, especialmente indígenas, migrantes,
marginados y excluidos.

**¡EL ENCUENTRO CON JESÚS ENCIENDE
NUESTRA VIDA Y NUESTRA MISIÓN!**



AVENTURA DE LA VIDA!



Comunicate con nosotras:

CENTRO VOCACIONAL JUVENIL
Av. 5 de Mayo 112
Tel. (01-413)16-60-031
Apaseo el Alto, Cto. Mex.
C.P. 38500

e-mail: opcionjoven@yahoo.com.mx
vientosdelespiritublogspot.com

Felicidades Mamá:

Te doy gracias,
mujer-madre, que
te conviertes en
seno del ser
humano con la
alegría y los dolores
de parto de una
experiencia única, la
cual te hace sonrisa
de Dios para el niño
que viene a la luz y
te hace guía de sus
primeros pasos,
apoyo de su
crecimiento, punto
de referencia en el
posterior camino de
la vida.

Juan Pablo II +

Parroquia de la Santa Cruz de Gamboa.



Hace tiempo había una hacienda llamada la [Hacienda de Gamboa](#), por ser el apellido de los patrones, con el tiempo pasó a ser una comunidad conocida como SANTA CRUZ DE GAMBOA por la razón de que en esta comunidad se celebra la fiesta de la Santa Cruz el día 3 de mayo.

La comunidad parroquial está ubicada al este del municipio de Apaseo el Alto, colindando con el municipio de Jerécuaro Guanajuato, y al noroeste de Guanajuato, digamos que se ubica en una de las orillas de la diócesis de Celaya pegado ya con la Arquidiócesis de Morelia. No se ubica exactamente la fecha de origen pero según nuestros mayores nacidos en esta comunidad san Bartolo Agua Caliente del mismo municipio datan desde 1955.

Los recuerdos más vivos datan con el inicio del Pbro. Víctor Fernández quien atendió por 8 años, Pbro. Rogelio Morales Arriaga 6 años, Pbro. Felipe Gómez Angiano desde 1976 – 2002; Pbro. Fernando García por 2 años, el Pbro. Rogelio Segundo dio su servicio por 6

años y actualmente el Pbro. Cirilo Salgado Reyes cumplió 3 años en febrero

Anteriormente la parroquia fue vicaría y cuenta con algunas comunidades como Belén, El Sauz, Benignos, La Iiebre, El Refugio, El Soldado, La Soledad, San Isidro, El Cabero, La Esmeralda, El Realengo, La Tinaja, Cervantes, etc.

Pastoralmente se está procurando trabajar con todas las comunidades ya que sus costumbres y tradiciones no están muy orientadas al bien común y ésta es una realidad que preocupa especialmente por aquellas nuevas generaciones que quieren conocer a Cristo. Hay una necesidad verdadera de evangelizar a la Parroquia integralmente para lograr una Iglesia de Comunión donde todos se identifiquen y participen como Iglesia. Tenemos un gran trabajo que Dios mediante iniciamos con estas fiestas pascuales y por lo cual nos encomendamos a sus oraciones.

Fraternalmente.

Sr. Cura Cirilo Salgado Reyes.





Seminario

Hola estimados lectores como siempre es un gusto el poder saludarles:

-El 11 de Abril por la tarde los Seminaristas regresamos al Seminario después de haber pasado nuestra



semana de pastoral por motivo de Semana Santa en diferentes comunidades

Nuestros compañeros de primero asistieron a la Misa Crismal presidida por el Excelentísimo Señor Obispo Auxiliar de Morelia Mons. Octavio Villegas.



Menor

Por: Luis Ángel Estrada.



Después de Semana Santa estuvimos con nuestras familias para celebrar las Pascuas de Resurrección.

-Al día siguiente todos los Seminaristas reanudamos las clases con gran entusiasmo.

-El 30 de Abril celebramos el 25 Aniversario de la consagración de la capilla del Seminario Menor; por lo cual se realizó una Solemne Celebración presidida por el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Morelia Don Alberto Suárez Inda, quien fue el primer Rector del Seminario.



Curso Introdutorio



Celebraciones y Rosario



Actividades con los Niños



Evangelizando Jóvenes



CONVIENDO CON LAS FAMILIAS



Campo



"Lo prometido es deuda"... En esta ocasión les compartimos lo que les anunciamos en la revista anterior, nuestra experiencia del Campo Misión (del 14 de marzo al 4 de abril). Ésta la realizamos en dos comunidades

de la parroquia de San Diego de La Unión: La Palencia del Saucito y San Juan Pan de Arriba.

Tal experiencia para nosotros es inolvidable, ya que crecimos en la fe junto con todas las personas debido a la

convivencia, al compartir la Eucaristía y el rosario; así como muchos momentos de alegría y algunos de llanto.

Fue nuestra primer experiencia pastoral, la cual iniciamos con temores y nerviosismo,

pero al final, con el auxilio de Dios, eso quedó atrás y hasta deseábamos que durara más.

Muchas gracias a todos y reciban cordiales saludos, sobre todo las personas de LA PALENCIA Y SAN JUAN.



En Semana Santa

Misión

Así nos despedimos,

¡Hasta pronto...!



Seminario Mayor

Por Seminarista: Eduardo Sánchez Ramírez

LOS DÍAS 29,30 Y 31 DE MARZO SE LLEVÓ A CABO EN LAS INSTALACIONES DE NUESTRO QUERIDO SEMINARIO LA CONVIVENCIA "CONOCIENDO EL SEMINARIO 2010", A LA CUAL ASISTIERON EN SU MAYORÍA JÓVENES DE TERCERO DE SECUNDARIA Y "PREPA" DE TODA NUESTRA DIÓCESIS, ESTE EVENTO SE REALIZA CON LA FINALIDAD DE DAR A CONOCER Y ORIENTAR A LOS JÓVENES AL SEGUIMIENTO DE CRISTO EN LA VIDA SACERDOTAL.



110 JÓVENES CON
SON LOS QUE PARTICIPARON EN ESTA CONVIVENCIA

CON ALEGRÍA Y ENTUSIASMO!
CON FERVOR Y MUCHA DEVOCIÓN COMPARTIMOS
LOS DÍAS SANTOS CON NUESTRA GENTE.

Del 28 de marzo al 04 de abril estuvimos realizando nuestra pastoral de "Semana Santa" en diferentes parroquias de nuestra diócesis, en la cual, como cada año colaboramos en los Oficios y celebraciones de esta semana meditando los Misterios de nuestra Salvación.



“ Creer para entender... entender para creer”



LA FILOSOFÍA ANTE LOS PROBLEMAS SOCIALES

Una de las percepciones que tal vez tenga en este momento cualquier mexicano es que nuestra realidad social sufre de graves problemas que parecieran no tener soluciones fáciles ni siquiera a largo plazo. Casi estaría por demás hacer una lista de los problemas en que nos encontramos inmersos, basta mencionar la enorme pobreza en que se encuentra gran parte de nuestra población y todo lo que ello implica, así como la situación de impunidad y corrupción dentro y fuera de las instituciones que ha generado un panorama de inseguridad que cada vez se vuelve más aterrador e indignante. Por otra parte la educación que antes era considerada un factor fundamental de cambio y desarrollo social se encuentra entrampada en múltiples laberintos. Todo esto está permanentemente en el ambiente y prácticamente nadie se sustrae a estas apreciaciones. Pero ¿Cómo se podría reflexionar desde la filosofía todo esto? La disciplina que para algunos resulta inútil y para otros, peligrosa. Aquí convendría recordar

cuál ha sido su papel en buena parte de la historia. Desde sus orígenes se presenta cuestionadora, incluso retadora con respecto al mito. Se define a partir del deseo de obtener un “saber” (amor a la sabiduría). Aquí tal vez el énfasis se podría poner en ese carácter de tendencia, o deseo, o voluntad de saber que no en un saber terminado o que se crea absoluto. La filosofía nos coloca siempre en el ámbito de la duda, de la sospecha, no necesariamente en un sendero de escepticismo, sino en el sendero de una permanente búsqueda de sentido. Nos lleva evidentemente a ver más allá de la superficie o de las apariencias como ya lo advertían los presocráticos. También evidentemente nos conduce a trascender las opiniones o los prejuicios:

Lo que se opone más al hallazgo de la verdad no es la falsa apariencia que surge de las cosas, llevando al error, ni tampoco inmediatamente la debilidad de la inteligencia, sino

LA FILOSOFÍA ANTE LOS PROBLEMAS SOCIALES

Por: Mtra. Ma. de los Ángeles Galván Portillo.



la opinión presupuesta, el prejuicio que se opone como impedimento a priori a la verdad, pareciéndose entonces a un viento adverso que arrastra el barco en dirección opuesta de la tierra ansiada, sin obedecer al timón y a las velas (SCHOPENHAUER A: 2001, pág. 201).

Entonces para la pregunta inicial de cómo se ha de reflexionar desde la filosofía sobre los problemas sociales tal vez tengamos primero que asumir que esta reflexión supone un pensar y cuando decimos pensar nos sobreviene una nueva inquietud ¿qué significa pensar? Heidegger en una obra que precisamente lleva el nombre de esta pregunta nos señala que pensamos sobre aquello que da qué pensar, sobre lo preocupante y curiosamente lo primero que en su tiempo (que sigue siendo el nuestro) es preocupante o “da que pensar” es que “todavía no pensamos”. Esto realmente puede retomarse, lo primero que la filosofía podría pensar sobre los problemas sociales

es que “no los pensamos”, sólo los representamos, sólo opinamos sobre ellos, pero no los pensamos y ello es lo preocupante hoy también. Lo peor es que ya no nos interesa pensarlos. Ni siquiera las ciencias piensan los hechos, dice Heidegger, sólo trabajan con representaciones. Para Heidegger el no pensar supone que el hombre se presenta como un signo sin interpretación y a la vez sin dolor. Retomarse como un signo con interpretación es también retomar el dolor intrínseco a ello (HEIDEGGER, M: 1994, pág 37). En pocas palabras, pensar trae consigo dolor y, claro, nada más alejado del hombre de hoy que aceptar el dolor. Así desde la filosofía lo que se puede establecer sobre los problemas sociales, más que apresurarse a dar verdades absolutas sobre ellos, es que para empezar hay que pensarlos y aceptar en lo más profundo que nos duelen. Recordemos que para Heidegger los pensadores y los poetas son los guardianes del ser.

“ Creer para entender... entender para creer”



Cápsulas Litúrgicas

Pbro. Gilberto Rico

EL DOMINGO

El domingo es el día del Señor, Pascua semanal. La palabra domingo viene del latín «dominicus», «dominica dies», Día del Señor. Es el nombre que por primera vez da el Apocalipsis –kyriake hemera– al que hasta entonces se llamaba “día primero después del sábado” o sea, al día en que resucitó Cristo Jesús.

A lo largo de los veinte siglos de su historia, la Iglesia no ha dejado nunca de celebrar este día como día pascual semanal. A partir del siglo IV, con la paz de Constantino, se le fue añadiendo además el aspecto del descanso laboral, que antes no tenía “La Iglesia, por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio cada ocho días, en el día que es llamado, con razón, día del Señor o domingo. En ese día los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios que los hizo renacer a la viva esperanza por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Por esto, el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo” (SC 106).

No hay ninguna fiesta más importante que el domingo y entre ellos el domingo pascual, eje del año litúrgico. En rigor, todos los domingos del año son domingos pascuales, pascua semanal. La Iglesia desde el S. V ha impuesto la obligación de santificar el día del Señor, día que comienza en las Vísperas, o sea, en la tarde anterior (sábado) siguiendo la costumbre judía de contar los días. Por este motivo la misa vespertina del sábado “vale” para cumplir el precepto dominical porque en rigor ya es domingo (CIC 1247-1248).

Además el domingo, fiesta primordial de precepto, (CIC 1246) y fundamento y núcleo de todo el año litúrgico solamente cede su celebración a las solemnidades y fiestas del Señor excepto en los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua que tienen precedencia sobre todas las fiestas y solemnidades, que de coincidir deben ser celebradas el sábado anterior (NUAL nº 5).

De hecho, las solemnidades se equiparan en su celebración a los domingos y no al revés: comienzan en las vísperas, tienen tres lecturas, Credo y Gloria, como los domingos. También los domingos tienen su propio ciclo del Leccionario (años A, B y C).



Por: *José Gpe. Martínez Cruz.*

María, Madre del Señor.

Todos tenemos una madre

Todos pertenecemos a una familia. En ella hemos nacido y nos hemos criado. En la familia hemos recibido lo más profundo de nuestra educación y de nuestras costumbres.

La madre ocupa el lugar más importante en la familia. Ella ama tanto a sus hijos que hace grandes sacrificios por ellos.

Recuerda tres cosas que tu madre ha hecho por ti.



Los hijos debemos ser muy agradecidos con nuestras madres, ¿qué agradeces tú a tu madre?



Encuentra las cualidades de una madre en esta sopa de letras:

AMOR

TERNURA

GENEROSIDAD

SACRIFICIO

PACIENCIA

SABIDURÍA

M A R I O G E N R O S I D O D E S A
 A S A B I D U R I A E N E G R O M A
 T E R N A M I S A B I D U R I O N I
 P E N C I E N C I C G A G E N E S E
 A M R G E N E R O S I D A D Y A Z N
 C O I N T E M O I C I F I R C A S E
 A M U T U S A C R I F I C I O M I R
 T E R N U R I P A C I E N C I E T O
 R U N R E T A A I C N E I C A P O C
 A S A C R I F I C O D E N O I M N A



Para recordar:

☐ María fue la mujer escogida por Dios para ser la madre de su Hijo Jesús.

☐
☐

☐ María respondió sí a Dios y se ofreció a su servicio.

☐
☐

☐ María cumplió fielmente el llamado del Señor y estuvo siempre al lado de su Hijo.



Tema Vocacional:

Vocación es dar la vida. Por: Daniel López, 1° de Teología.

Dicen los que conocen de estas cosas que entre los animales, la gran mayoría tiene un especial cuidado por sus crías o cachorros, el instinto maternal es particularmente fuerte entre ellos, pareciera que su existencia está estrechamente ligada al cuidado de su especie y no ya a la conservación, pues este es un instinto que desarrollan de manera casi individual y a beneficio de cada uno, pero la "maternidad" es sí, quizá un instinto entre los animales, pero no deja de sorprender cuando nos damos cuenta que redundan en beneficio de las crías. Es decir, que no solamente se defiende o cuida el solo animal de manera individual, sino que, generalmente la madre, (no siempre) está orientada toda a la protección de las crías.

Quiero poner el ejemplo particular del pelicano, esta ave cuyo hábitat son las costas e islas y que vive entre el mar y la tierra firme, a la hora de proteger a sus polluelos, vuelca toda su ser y reorienta su actividad en torno a la alimentación de los que son sus hijos,

a tal grado que es capaz de una vez que no le ha sido posible encontrar el alimento necesario para sus hijos, regresa al nido para con su mismo pico hacerse una herida, casi siempre mortal, para que de ella se alimenten los polluelos y así procurarles lo necesario para vivir, sacrificando su propia vida, en otras palabras, se convierte en alimento para sus hijos, y se deja voluntariamente comer por ellos.



Transportando esto a un plano humano-racional y aún en este ambiente pascual, y en el mes de las madres quiero poner de manifiesto la obligación que tenemos los cristianos para con los

hermanos, si un animal irracional puede dar la vida por sus hijos movido quizá sólo por el instinto, cuanto más tendrá que hacer un hijo de Dios, al que el mismo Hijo de Dios ya le ha mostrado la tarea y le ha dado muestra de ello entregándose voluntariamente por amor a todos los hombres para alcanzarles la vida eterna.



Año Sacerdotal



Hola Amigos de Adsumus.

En el número anterior estábamos comentando el texto de la vocación de Jeremías (1,5-10) como propuesta para el año sacerdotal. En esta segunda parte diremos algo sobre los versículos 7 en adelante.

Los versículos del 7-8 nos hablan de que Dios no acepta la objeción que hace el profeta, y los invita a superar el miedo. Casi pudiéramos decir que Dios le está diciendo que la falta de autoridad no es obstáculo para la acción de Dios, ya que la conciencia de la pequeñez personal hará que se manifieste el poder de Dios.

Todo miedo "es derrotable", y por consecuencia, lo que se requiere de parte de Jeremías es la obediencia y confianza. Pues Jeremías será la voz, pero es Dios la Palabra a comunicar.

Saliéndome del tema, aquí quiero pensar en San Juan Diego. El cual también no deseaba ser portavoz del mensaje guadalupano. Él también puso miles de pretextos, pero accedió a cumplir la voluntad de la Virgen de Guadalupe al entender que él sólo es el portavoz, y el éxito no es fruto del mensajero sino de quien lo manda.

Todo sacerdote también debe ser mensajero, y dejar que Dios haga su labor. Sólo debemos ser eso, buenos mensajeros y colaboradores de la Palabra. Dejándonos de una vez por todas de pretextos.

Retomando nuestro texto, encontramos una primera parte de la

respuesta de Dios a Jeremías. Ahí Dios hace énfasis en la obediencia. Esto se manifiesta en que Dios expresa el envío y encargo que hace a su profeta.

El profeta debe responder a donde Dios lo manda y a hablar lo que Dios le diga (Ez 2,6-7; Dt 18,18). Y no debe tener miedo, pues las únicas palabras que deben gozar de autoridad son las del Señor y no las suyas. Es por eso que se recurre a la fórmula del mensajero: esto dice el Señor.

Se trata de ser un buen mensajero de Dios, para que sean sus palabras las que son aceptadas. Si uno no es simpático, ese nos es el problema; lo fundamental es que el señor sea recibido.

Viene entonces una segunda parte de esta respuesta a la objeción de Jeremías a ser profeta. Aquí se subraya la confianza que se debe tener en Dios. Si Dios es el que envía, es Dios quien lo acompaña.

Y en sí, es porque todo esto es anticipo y consecuencia del mensaje que se predica (véase los versículos 17 al 19 en donde Dios conforta a Jeremías).

Y por esto mismo, porque Dios está con Jeremías, es que él no debe temer a sus futuros oyentes que se convertirán en sus enemigos (Jer 1,17.19; Ez 2,6; 3,9). No debe tener miedo, pues el miedo es la mejor forma de controlar a los demás. Y de lo que se trata es de ser hijos, no esclavos en el reino de Dios. Jeremías no debe tener miedo a los que pretendan dejarlo mudo. Pues en sí no es a él al que rechazan, es a Dios mismo.

Dios, cuyo nombre es "yo soy" (Ex



Año Sacerdotal

Por: Pbro. Sidney Anibal Espinoza Huerta.



3,14) se define como "estoy contigo" (Ex 3,12; 1 Sam 3,19). Esto equivale a un "te asistiré". Y todo esto recuerda al Immanuel (Is 7,14) como presencia protectora de Dios en medio de los suyos.

"Estoy contigo" "no temas".

Todas estas palabras serán corroboradas por la fórmula "oráculo del Señor" (v.8). o en otras palabras, Dios se compromete a cumplir con esta asistencia.

Hasta este momento hemos visto que Dios no acepta que Jeremías evada "por falsa humildad" su llamado a ser profeta. ¿Qué pasó? ¿Aceptó ser profeta? No tenemos un consentimiento explícito de parte suya, pero lo deducimos. Jeremías se deja vencer por el Dios que lo llama y protege. Este consentimiento no explícito lo podemos ver en ver Jer 20,7. Ahí dirá una de las frases más hermosas de la Sagrada Escritura: Me sedujiste señor y me dejé seducir.

A continuación, vendrá una descripción de una especie de rito sacramental en orden a la acción y palabra (versículos del 9 al 10). Por medio de este rito se consagra al profeta y se resuelve su miedo a hablar. La mano del Señor toca la boca del profeta y le dice: he puesto mis palabras en tu boca (v.9; 5,14). Con esta fórmula similar Dios había prometido un nuevo profeta a modo de Moisés (Dt 18,18; Ex 4,15; 2 Sam 14,19). Así, queda claro que Jeremías comunicará, no su propio mensaje sino el del Señor. Será la boca de Dios portavoz (Jer 15,19).

Oración

Señor, dueño de la vida.

Que en el profeta Jeremías nos has dejado un ejemplo claro de confianza, tanto tú en nosotros como de nosotros en ti.

¿Qué podemos hacer Señor, cuando las fuerzas nos abandonan y queremos abandonar la misión encomendada, sino sólo refugiarnos en ti?

Te pedimos tu Santo Espíritu para no tener miedo, pues ser profeta tuyo no es cosa fácil.

A veces la carga se hace demasiado pesada, pero en ti confiamos.

Tú eres nuestra fuerza en los días de cansancio, tú eres nuestra paciencia en los días de interminables reuniones, tú eres nuestra fortaleza ante los desalientos diarios, tú, Señor, eres la causa de nuestra alegría.

Aliéntanos a todos los sacerdotes para ser una buena voz a tus palabras de salvación. Pues el mejor ambón donde se escuchan y proclaman tus palabras es desde el testimonio de vida.

Y cuando quiera poner como pretexto "soy un muchacho"; que jamás olvide que "tú estas conmigo". Tu vara y tu cayado me dan seguridad.

Dueño de la viña, por intercesión del profeta Jeremías, te pedimos que todos tus sacerdotes sean dignos profetas según tu corazón.

Amén.

Vayan por todo el mundo...

PARROQUIA DE SANTA
CRUZ DE GAMBOA.



Hola queridos lectores de ADSUMUS es un gusto compartir con ustedes esta bonita experiencia que realizamos pastoralmente en la Parroquia de Santa Cruz de Gamboa, ubicada al

suroeste del municipio de Apaseo el Alto, Gto. Nosotros somos José Gpe. Martínez Cruz (2 teología) y Antonio Rodríguez (2 filosofía), somos originarios de San Luis de la Paz, Gto., y este año compartimos el trabajo desde el mes de agosto del 2009 con el Sr. Cura Cirilo Salgado Reyes, párroco desde hace 3 años. Nuestro trabajo consiste en apoyar una comunidad junto con la sede parroquial. Los sábados salimos a compartir la fe con la comunidad de Belén, ahí compartimos temas con los jóvenes, en momentos fuertes como fue la cuaresma dimos pláticas a los adultos y niños rezando el rosario de Aurora por la mañana, algunas

ocasiones asesoramos a las catequistas de la comunidad como el acompañamiento del coro y el equipo de liturgia en ambas comunidades, el mismo sábado regresamos a la cabecera parroquial para asistir por la noche con los jóvenes. Terminando nuestras actividades compartimos la vida cotidiana de la realidad parroquial con el P. Cirilo, esto ha sido enriquecedor para nosotros como futuros sacerdotes, ver la realidad nos hace proponernos ser mejores y visualizar que tendremos grandes retos con el Pueblo de Dios, procuramos en nuestro trabajo enamorarnos de Dios para comunicarlo y dar un buen testimonio de esperanza a todos. Los domingos nos levantamos a rezar la Liturgia de las Horas, desayunamos en la parroquia o con alguna familia que nos invita, en seguida preparamos los temas del día, preparamos los cantos con el coro, asesoramos al equipo de liturgia y luego al medio día asistimos en la celebración de la santa

Misa con el pueblo. Finalmente terminamos nuestras labores pastorales con esta actividad y nos dirigimos hacia el Seminario contentos y dispuestos a compartir el próximo fin de semana ya que esta comunidad parroquial tiene



Vayan por todo el mundo...



grandes necesidades que no debemos hacer a un lado y que desde luego queremos sensibilizarnos para comprometernos y ser más generosos con el Señor. Nuestro compromiso realmente nos impulsa a dar testimonio de una Iglesia viva y de verdadera comunión. Gracias al P. Cirilo que contamos con todo su apoyo para nuestro trabajo, esperamos que mediante este trabajo dedicado al Señor realmente haya frutos que se cosechen con gran amor, nuestro esfuerzo ha valido la pena por el interés de aquellas

personas que desean el bien para todos y que animados quieren seguir adelante, nosotros estamos animados y dispuestos a seguir trabajando en la viña del Señor, de lo demás él se encargará, queridos lectores les deseamos lo mejor de la vida y pedimos al Señor que les llene de bendiciones para toda su familia. Reciban un gran saludo por este medio especialmente aquellas personas con las que hemos trabajado y nos encomendamos a sus oraciones. Gracias.



Seminaristas
Pepe y Toby

SEMILLAS

EDILBERTO PRADO ARVIZU.

Hola mi nombre es Edilberto Prado Arvizu, soy originario de una comunidad que pertenece a San Luis de la Paz la cual se llama Mesa del Pueblo, pertenezco a la parroquia de San Luis Rey de Francia. Mis padres se llaman Alfonso Prado Enriquez e Hildegarda Arvizu Rivera, gracias a Dios cuento con el apoyo de ellos. Soy el cuarto de

cinco hermanos los cuales se llaman María Lucía, Celina, Fátima Olivia y Víctor Alfonso.

Mi vocación fue un poco rara porque yo no sabía lo que era un Seminario, a menudo mi madre nos llevaba a rezar el rosario a la capilla donde asistía con mucha devoción. Un día que fui a mi parroquia me enteré de algo llamado "Conociendo el Seminario" al cual decidí asistir y me gustó tanto que cuando me invitaron al "Preseminario" no dude en asistir. Ya en el Preseminario tenía miedo de no ser aceptado pero me



dieron la noticia de que sí fui aceptado.

Después de haber platicado con mis papás y hermanos y de haberlo pensado muy bien decidí ingresar. Con miedos y dudas el tres de agosto acompañado de mis padres ingresé a la etapa de Seminario Menor. Actualmente me encuentro cursando

el segundo semestre de preparatoria con mucho ánimo y ganas de seguir adelante, doy las gracias a mis formadores y a mi párroco por el apoyo que he recibido.

Les invito a todos los jóvenes que sientan una inquietud por la vida sacerdotal que no se hagan sordos al llamado que les hace el Señor. Me despido de todos ustedes amigos lectores de esta revista esperando sus oraciones por las vocaciones y por todos los sacerdotes. Que Dios los bendiga.



Semillas



Fernando de Jesús Velázquez Pérez

Hola, queridos lectores de nuestra revista ADSUMUS, les agradezco a los que colaboran en la realización de la misma por haberme permitido

escribir un poco de mi vida hacia el camino al ministerio sacerdotal.

Una reseña breve de mi gran familia: Mis Padres: Fernando Velázquez Maldonado y Gloria Pérez Palma. Mis Hermanas: Gloria, Ma. Del Rosario, Ma. De la Luz, Ma. Fernanda y Ma. Guadalupe Velázquez Pérez. Soy el más chico y el único hombre en la familia. Originario de la Parroquia de San Bartolomé Apóstol en Rincón de Tamayo comunidad de Celaya Gto, Méx.

Mi vocación podría decirlo y con gran orgullo comienza cuando mi madre inicia enseñándome a rezar y sobre todo llevándome a la Sagrada Eucaristía. Cómo olvidar cuando, mi mamá, no me levantaba a Misa: yo me enojaba con ella cuando no me levantaba, y así fue creciendo esa llamita en mi vocación, a los ocho años me invitan a conocer más del Dueño de la mies por medio del Servicio como Acólito durante ocho años, a los quince años tengo la gran dicha de entrar al preseminario, al final soy aceptado entro en un día dos de agosto al seminario.

Este Don de Dios ha pasado por muchas piedritas por la cual hay respuestas negativas a

la misma, pero existe algo que sale al auxilio que es la Oración, he de reconocer que la vida del sacerdocio no es solo de Padrenuestros y Avemarias citando a algunos sacerdotes, sino depende de aquel que le gusta seguir el camino del Señor y no importa como sea, él escoge a los que él quiere y sólo Nuestro Señor y aquel Candidato sabe cómo ir llevando esta manera de vivir.

Como olvidar aquellos comentarios de la gente que le menciona a mis padres: ¡cómo que el único hijo y está en el Seminario se va a perder el apellido! Pues yo les diría mejor, vamos a rezar por ese siervo inútil que puso Dios en su vereda para que no decaiga y con eso basta, ya que el Señor sabe por qué nos pone a cada uno en su camino y sólo debemos obedecer.

Agradezco a mis padres, amigos y a mi familia (la gente) que han colaborado por pedir ya no sólo por mí, sino por las vocaciones sacerdotales para que en nuestra Diócesis surjan más jóvenes que quieran seguir el camino de Cristo Buen Pastor y por aquellos que nada más necesitan abrir el regalo que Dios les ofrece.

“La Mies es mucha y los trabajadores pocos rueguen por tanto al dueño de la Mies que envié trabajadores a sus Campos”.

DIOS LOS BENDIGA



J. Pablo
21



P. Acacio
6



Israel Daniel Manuel
6 9 19

Felipe de Jesús 22

Víctor Guadalupe 24

Fernando 30



Jorge Lino 2

Héctor Jesús 21

Jorge García 4

Cruz Luciano 3



M. Guadalupe 11



Sara 10



Reyna 31

Feliz cumpleaños

